

Mi nombre es Luis González MacDowell y soy padre de dos niños del cole, Pablo, de ocho años y Luis, de cinco. También soy presidente del AMPA desde hace un año y medio, y representante del AMPA en el Consejo Escolar desde hace dos.

En calidad de Consejero independiente me planteo representar a las familias con el mismo estilo que he tratado de practicar como Consejero representante del AMPA.

Desde mi punto de vista el Consejo Escolar está para defender los intereses de las familias, y trasladar al centro nuestro parecer sobre los mismos. Por descontado, pienso que lo mejor para el centro es contar con un equipo directivo que suscite el mayor consenso entre toda la comunidad educativa. Pero también pienso que la diferencia de pareceres y las discrepancias son una circunstancia cotidiana con la que hay que trabajar día a día, y que crear un clima de confianza mutua con la dirección es la mejor forma de alcanzar acuerdos en favor de nuestros hijos.

Como Consejero me gustaría proseguir fomentando las distintas actividades culturales y de ocio que se han venido implantando en los últimos tiempos desde el AMPA, y que han cambiado radicalmente el ambiente familiar en el centro.

Esta misma idea, la de que el colegio es y debe seguir siendo el centro de la actividad social de los peques en el barrio, y el lugar donde crecen seguros y rodeados de amigos y compañeros es lo que me lleva a defender la jornada escolar partida.

Como profesor de Universidad he reflexionado también mucho sobre la docencia. Pienso que el aprendizaje no es posible sin una motivación grande, que entre los peques se alcanza con propuestas ilusionantes que propongan los maestros y nosotros apoyemos.

En definitiva, mis opiniones siguen siendo las mismas que cuando me presenté al Consejo Escolar hace dos años. Entonces no conseguí una de las tres plazas en liza, pero una serie de eventos inesperados me llevaron hasta la presidencia del AMPA.

Es una tarea muy bonita, pero muy cansada.

Por eso, para continuar en el cargo necesito sentir que suscita un gran apoyo. Por este motivo, me he marcado el objetivo de alcanzar al menos un centenar de votos en señal de apoyo a la gestión del AMPA. Si no alcanzo esta cifra, como presidente presentaré mi dimisión al cargo.

Así que antes de pasar de largo la mesa electoral el día 29, te pido que valores:

¿Vale la pena un voto?